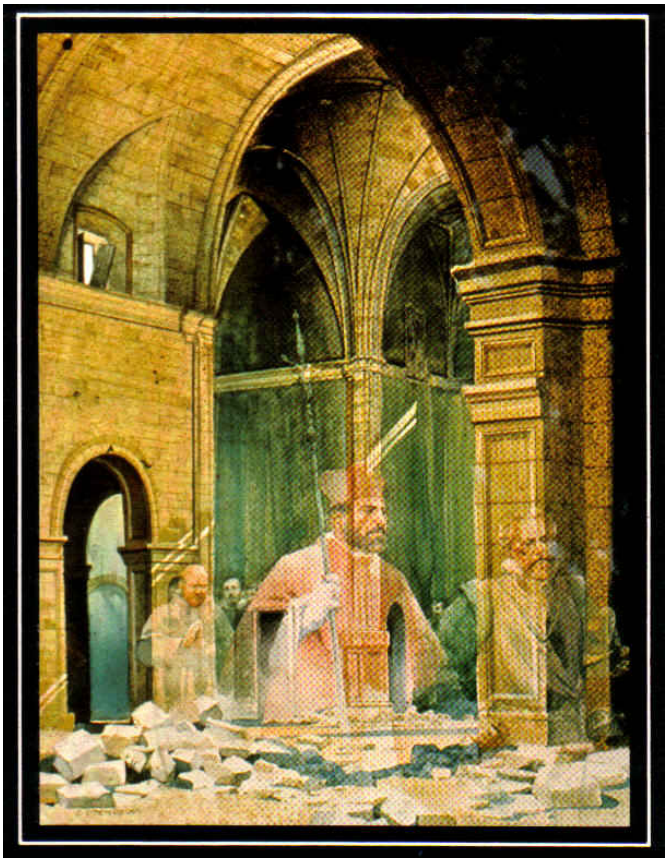
La iglesia de San José: historia, imagen y arquitectura sagrada de un monumento

por

Sebastián Robiou Lamarche

© 2004, Revisión 2009



Investigación efectuada para el curso
Imagen e historia: los monumentos como documentos
ofrecido por la Dra. Libia M. González.
Centro de Estudios Avanzado de Puerto Rico y el Caribe
San Juan, Puerto Rico
Abril de 2004

Jamais un bâtiment ne pourra être bien ordonné si toutes les parties ne sont, les unes par rapport aux autres, comme le son celles du corps d'un homme bien forme. Si la nature a composé le corps de l'homme de telle sorte que chaque membre a une proportion avec le tout, ce n'est pas sans raison que les anciens ont voulu que dans leurs ouvrages ce même rapport des parties avec le tout fût exactement observé. Mais parmi tous les ouvrages dont ils ont réglé les mesures, ils se sont principalement attachés à determiner les proportions des temples des dieux.

De architectura

Michel Bouttier, ***Cathedrales, leur symbolique***,
París: Création et Recherche, 1990.

Introducción

El propósito fundamental de esta monografía es estudiar la hoy llamada iglesia de San José como un monumento-documento para que nos revele su incalculable valor histórico.

Como parte integral del Convento de los Dominicos, la iglesia en sí constituye un documento único cuya lectura arquitectónica nos permitirá establecer un simbolismo cristiano expresado en su construcción. A la vez, denotaremos que el templo también forma parte de los cánones urbanísticos españoles que dieron paso al desarrollo de San Juan de Puerto Rico desde principios del siglo XVI.

¿Los monumentos hablan?

En su obra ***El orden de la memoria, el tiempo como imaginario***, Jacques Le Goff establece que "la memoria colectiva y su forma científica, la historia, se aplican a dos tipos de materiales: los documentos y los monumentos". [1]

Paso seguido, dicho autor señala que en latín el vocablo monumento expresa "una de las funciones fundamentales de la mente, la memoria". El monumento, por lo tanto, "es un signo del pasado (...), es todo lo que puede hacer volver al pasado, perpetuar el recuerdo". Desde la antigüedad romana el monumento fue fundamentalmente "una obra de arquitectura o de escultura con fin conmemorativo: arco de triunfo, columna, trofeo, pórtico, etc". Y añade: "Las características del monumento son las de estar ligado a la capacidad – voluntaria o no – de perpetuar de las sociedades históricas (es un legado a la memoria colectiva) y de remitir a testimonios que son sólo en mínima parte testimonios escritos". [2]

Así pues, para el historiador francés los monumentos no siempre están amparados en testimonios escritos, en documentos. Pero son, sin duda, parte de la memoria histórica. En este sentido, Le Goff cita a uno de los fundadores del

---

[1] Jaques Le Goff, ***El orden de la memoria, el tiempo como imaginario***, Barcelona : Paidós, 1991, p. 227.

[2] Ibid., 227-228.

movimiento de los *Anales* cuando insiste en la necesidad de ampliar la noción de documento:

> *La historia se hace con documentos escritos, por cierto. Cuando existen. Pero se la puede hacer, se la debe hacer sin documentos escritos, si no existen. Con todo esto que la ingeniosidad del historiador le consiente utilizar para producir su miel si le faltan las flores acostumbradas. Incluso con las palabras. Signos, paisajes y tejas. Con las formas del campo y de las hierbas. Con los eclipses de luna (...) con las pericias sobre piedra hechas por los geólogos y con los análisis de metales hechos por los químicos. En suma, con todo eso que, perteneciendo al hombre, depende del hombre, sirve al hombre, expresa al hombre, demuestra la presencia, la actividad, los gustos y los modos de ser del hombre.*

Y luego se pregunta:

> *Quizá, toda una parte, y la más fascinante, de nuestro trabajo de historiadores, ¿no consiste propiamente en el esfuerzo continuo de <u>hacer hablar las cosas mudas</u>, de hacerles decir lo que a solas no dicen sobre los hombres, sobre las sociedades que las han producido, y de constituir finalmente esta vasta red de solidaridad y de ayuda recíproca que suple la falta del documento escrito?* [3]

Más adelante el propio Le Joff sugiere que:

> *Además de estas múltiples maneras de aproximarse a un documento, a fin de que éste transmita una contribución a una historia total, es importante no aislar los documentos del conjunto de los monumentos que forman parte.*

Es decir, se debe recurrir a fuentes múltiples, al documento arqueológico, al documento iconográfico, pues "todo aquello que permita descubrir fenómenos en su medio (la semántica histórica, la cartografía, la fotografía aérea, la foto-interpretación) es particularmente útil".[4] En este sentido, Peter

---

[3] Ibid., p. 231. Subrayado nuestro.
[4] Ibid., 239.

Burke se refiere a las imágenes de los paisajes urbanos y su "valor especial como documento". [5]

Por lo dicho, los monumentos en sí no son mudos; los podemos hacer hablar. Pero para hacerlos hablar, es necesario apelar a los diversos tipos de documentación disponible que tengan relación con el monumento. Más bien, diríamos, acudir a su estudio interdisciplinario. En nuestro caso, el análisis del documento arquitectónico - fundamentado en el simbolismo cosmológico cristiano de la época - será el que haga hablar al monumento de la iglesia de San José.

¿Una cuadrícula arbitraria?

Antes que nada, hay que subrayar una perogrullada: todo monumento público pertenece a la coyuntura histórico-urbanística en la cual se encuentra ubicado. Nuestro monumento religioso, veremos de inmediato, no es la excepción.

Los estudiosos de la historia del urbanismo generalmente establecen que el trazado de la ciudad de Santo Domingo, fundamentado en las prácticas de planificación romana puestas en uso desde principios del Renacimiento, fue el modelo básico para el resto de los asentamientos coloniales españoles en el Nuevo Mundo. [6]

La principal característica de esta tradición arquitectónica consistió en el uso de la cuadrícula para definir los bloques o manzanas de la ciudad con calles paralelas. Aunque no se conocen las referencias en cuanto a las disposiciones relacionadas al trazado de San Juan (quizás destruidas con el incendio de los holandeses en 1625), las ilustraciones y los planos elaborados en los siglos XVI y XVII denotan una ciudad cuadriculada en sus orígenes. Dentro de esta cuadrícula, la plaza

---

[5] Peter Burke, ***Visto y no visto, el uso de la imagen como documento histórico***, Barcelona: Crítica, 2001, p. 106.

[6] Aníbal Sepúlveda Rivera, ***San Juan: historia ilustrada de su desarrollo urbano, 1508-1898***, San Juan: CARIMAR, 1989. pp. 7-29. Ver, además, Thomas S. Marvel y María L. Moreno, ***La arquitectura de templos parroquiales de Puerto Rico***, San Juan: Editorial UPR, 1984. pp. 31-32.

frente a la Catedral parece haber sido el centro urbanístico de la ciudad. Es probable que allí se ubicara – como señala Sepúlveda Rivera - el "árbol", "rollo público" o "columna de justicia" (ilustrado abajo), un monumento de origen medieval que consistía de una especie de columna que señalaba el lugar donde confluían los ejes dominantes de la ciudad. [7] Este monumento situado en la plaza principal vendría a ser símbolo del arraigado y arcaico concepto del *axis mundi* o Centro del Mundo, según ha demostrado Mircea Eliade. [8]

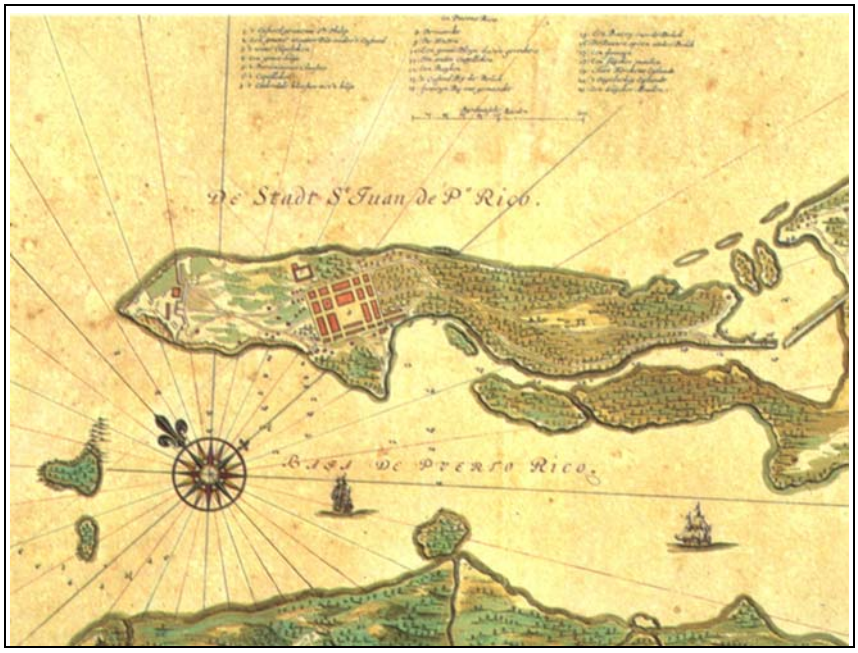
Ahora bien, el análisis de los planos del Viejo San Juan nos permite denotar que la cuadrícula utilizada posee una orientación específica, la cual no necesariamente era la más adecuada para la topografía del terreno existente. En otras palabras, las calles, paralelas, están claramente alineadas en una determinada y explícita dirección que no parece responder a un criterio arbitrario. Aún más: un examen detallado de esa cuadrícula nos demuestra que las antiguas calles San Sebastián, Sol, Luna, San Francisco y Fortaleza, también están paralelas a los ejes centrales de la iglesia de San José y de la Catedral. Templos y calles, pues, parecen estar integrados a una geometría urbanística que debe guardar cierto simbolismo.

---

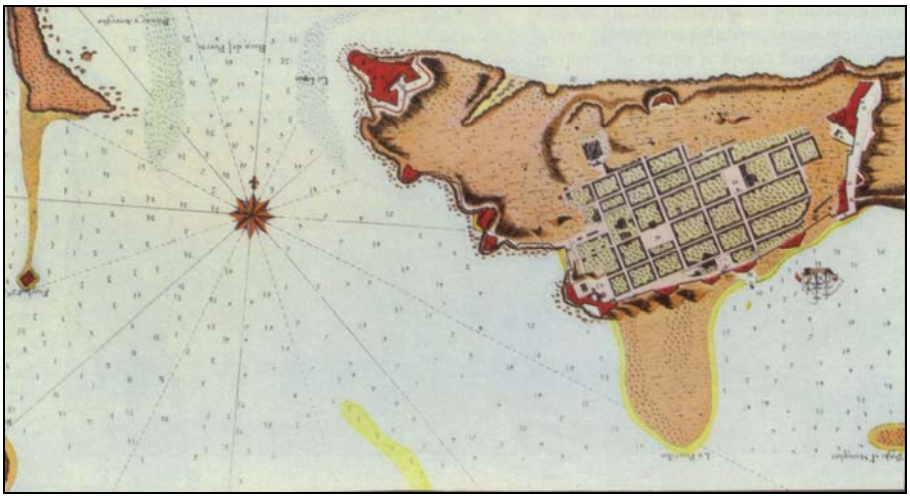
[7] Ibid., pp. 68-86.

[8] Mircea Eliade***, Lo sagrado y lo profano***, Barcelona: Editorial Labor, 1979. pp. 37-47.

Al estudiar más adelante los planos arquitectónicos de San José, encontraremos la respuesta a esta interrogante. De este modo, el mudo mensaje del sagrado templo y de las profanas calles empezará a hablar.



San Juan c. 1625. Biblioteca Apostólica Vaticana
(Sepúlveda Rivera,1989: 78).



Arriba: Isleta de San Juan. Grabado de Manuel de Rueda, 1766. Abajo: Detalle de plano de San Juan por Armando Morales, 1897. (Sepúlveda Rivera, 1989: 142, 293). Nótese la alineación de las calles, paralelas al eje de la iglesia San José y de la Catedral.

Eje de iglesia San

Calle San Sebastiá

Calle Sol

Calle Luna
Eje de la Catedral
Calle San Francisc

San José documental

Sin pretender confeccionar una bibliografía completa sobre la iglesia de San José, creemos oportuno sintetizar las principales obras que durante el siglo XX se ocuparon, en mayor o menor grado, en documentar su historia.

Dos libros de Antonio Cuesta Mendoza, ***Los dominicos en el Puerto Rico colonial*** (1946) e ***Historia eclesiástica del Puerto Rico colonial*** (1948), representan un importante recuento histórico sobre nuestra iglesia y el convento anexo. Años después, en 1955, Mario J. Buschiazzo publica ***Los monumentos históricos de Puerto Rico,*** obra en la cual el monumento dominico tiene un importante sitial. Ese mismo año, con la creación del Instituto de Cultura Puertorriqueña, se establecía un programa para la conservación de zonas y monumentos de interés histórico y arquitectónico.

En los años siguientes se publicarían varias investigaciones sobre la arquitectura colonial de la Isla. Entre éstas, nos interesa mencionar "Las iglesias y conventos de Puerto Rico en el siglo XVIII" (1961) de Cristina Campo Lacasa y su posterior ***Historia de la iglesia en Puerto Rico*** (1977); "Las iglesias antiguas de Puerto Rico" (1962) por Ernesto de la Orden

Miracle. Hay que resaltar principalmente ***Iglesia de San José, templo y museo del pueblo puertorriqueño*** (1963), obra de Emilio Tobar, C.M., donde se articula la imagen y la documentación histórica. Cabe añadir de Adolfo de Hostos su ***Historia de San Juan, ciudad murada*** (1966), de Ricardo E. Alegría ***El Instituto de Cultura Puertorriqueña 1955-1973*** (1978) y ***Arquitectura en San Juan de Puerto Rico (siglo XIX)*** de María de los Angeles Castro, publicado en 1980.

Otras referencias vinculadas a nuestro tema son ***Los jesuitas en Puerto Rico de 1858 a 1886*** (1958) por Antonio López de Santa Anna, S.I., y ***Los dominicos en América*** (1992) de Miguel Angel Medina, O.P.

De esta bibliografía podemos entresacar los puntos más relevantes sobre la historia documental del templo que nos ocupa:

- El conquistador Ponce de León les regaló a los frailes de la Orden de Predicadores (dominicos) el terreno para construir el convento y la iglesia. [9]
- En el año de 1521 llegó Fray Antón de Montesinos con otros dominicos. Montesinos había pronunciado diez años antes en Santo Domingo su famoso sermón de Adviento a favor de los indígenas.
- En 1523 se comienza la construcción del convento bajo el priorato de Montesinos; para tal fin, al año siguiente la Corona acordó donar 4,000 pesos pagaderos a razón de 500 anuales. [10]
- El autor del monumento dominico permanece desconocido. En 1524 los frailes de Puerto Rico y Santo Domingo contrataron

[9] Aunque aquí estudiamos la iglesia, ésta y el convento constituían un solo monumento en las construcciones monásticas, las cuales parece que se inspiraban en el plano ideal de un monasterio benedictino. Ver: Margarita Martínez del Sobral y Campa, ***Los conventos franciscanos poblanos y el número de oro***, Puebla: Centro Regional INAH, SEP., 1988.

[10] Los frailes acudieron a diversas fuentes para continuar recolectando fondos para la construcción. Según Cuesta Mendoza (op.cit., 290, 291) los dominicos "montaron sus propios hornos de cal y ladrillos" para la edificación. A fines de 1525, el convento ya estaba habitado por más de 25 religiosos, de acuerdo al testimonio del obispo Ramírez de Fuenleal, quien iba de paso hacia Santo Domingo.

en Sevilla a los albañiles de Carmona, Antón Gutiérrez y a su hijo Alonso Gutiérrez Navarrete para que trabajaran cuatro años. Sin embargo, no hay evidencia categórica que éstos vinieran a América. [11]

- Mientras avanzaba la construcción del convento,[12] en 1532 se iniciaron los cimientos de la iglesia. Juan García Troche, benefactor de los dominicos y yerno de Ponce de León, dio un empuje significativo a las obras. Aún así, hacia 1548 el entonces llamado templo de Santo Domingo todavía no estaba totalmente terminado. Se estima que antes de 1582 se edificó la capilla de la Virgen del Rosario. La fecha exacta de la llegada de los restos de Ponce de León, fallecido en La Habana en 1521 y depositados en la cripta de la Capilla Mayor de la iglesia San José, ha sido materia de polémica histórica.[13] La iglesia se convirtió en el panteón de la familia de Ponce de

---

[11] Tampoco parece probable que la construcción se debiera a las directrices de Rodrigo Gil Rosillo, artífice del convento dominico en Santo Domingo (Castro, op. cit., 40). Contrario al alegado paralelismo entre la cabecera y el crucero de la iglesia dominicana y la puertorriqueña sostenida por Buschiazzo (op. cit., 20), Erwin Walter Palm duda que ambas construcciones "hayan sido ejecutadas por la misma mano" (***Los monumentos arquitectónicos de la Española,*** Ciudad Trujillo: Universidad de Santo Domingo, 1955).

[12] En 1535, Fernández de Oviedo escribe: "Hay en esta cibdad de Sanct Johan un gentil monasterio de la Orden de los Predicadores y muy bien edificado, aunque no de todo punto acabado". Sin embargo, Cuesta Mendoza estima que el convento ya estaba terminado desde fines de 1528 (Cuesta Mendoza, op. cit., 291).

Para un breve historial de la misión educadora del convento dominico, ver Cuesta Mendoza, ibid., 304-310 y M.A. Medina, op. cit., 28-32. Detalle curioso: la azotea del convento sirvió a Juan Troche Ponce de León, fraile dominico nieto del conquistador y mejor conocido como Juan Ponce de León II, para observar y anotar detalles del eclipse de luna acaecido en 1581 (ver: Sebastián Robiou Lamarche, "Breve historia de las observaciones astronómicas europeas en las Antillas (siglo XV-XVIII)" en ***Aurelio Tió, homenaje al historiador y líder cívico***, R.E. Alegría (ed.), San Juan: CEA, 1993, p. 277-278).

[13] Cayetano Coll y Toste afirma que fue en 1547; Cuesta Mendoza sugiere que ocurrió en 1559; el Acta de exhumación de los restos señala que tuvo lugar entre 1521 y 1555 (Ver Tobar, op. cit., 60).

León; en su criptas se estima que hay enterradas unas cuatro mil personas de la época colonial. [14] En 1908 los restos del conquistador de Puerto Rico fueron trasladados a la Catedral de San Juan Bautista donde actualmente yacen.

- Hacia 1598 sólo se había construido la capilla mayor o presbiterio y el crucero con sus dos brazos, la parte gótica del templo. [15]
- En 1647 se terminó la nave principal, las capillas laterales y la fachada principal gracias al gobernador Iñigo de la Mota Sarmiento. El templo era entonces llamado iglesia de Santo Domingo, más tarde denominado iglesia de Santo Tomás de Aquino.
- Debido a las averías sufridas por huracanes, el rey Carlos III ordenó la restauración del templo, la cual se efectuó de 1769 a 1774. [16]
- En 1821 se aplica a Puerto la ley de exclaustración por la cual se cierra el convento dominico. La Orden de Predicadores no volverá a la Isla hasta 1904. [17]
- El templo abandonado por la ida de los dominicos, es entregado a los Jesuitas de 1858 hasta 1886, año cuando éstos salen de la Isla. El P. Superior José Lluch dirigió los trabajos

---

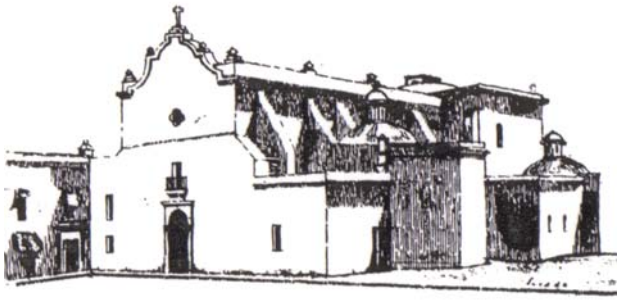
[14] Tobar, op. cit., 10.

[15] Ese año, como consecuencia del ataque a San Juan por el Conde de Cumberland, el convento dominico sirvió de cuartel a los holandeses. Cumberland se refiere en su memoria al "monasterio hermoso situado al norte del poblado, un poco distante del caserío (...) tiene iglesia y salón y todas las celdas necesarias para el prior y la comunidad de frailes". Años antes, el informe de Melgarejo (1582) decía que había "monasterios de frayles dominicos, de buenos edificios, salvo que están arruynados" (Buschiazzo, op.cit., 18). En el convento llegó a existir una biblioteca que impresionó a Layfield, el capellán de Cumberland (referido por M.A. Medina, op.cit., 28).

[16] Buschiazzo, op. cit., 19. Tobar (op. cit., 64) añade que las restauraciones se hicieron bajo la dirección de Alejandro O'Reilly.

[17] M.A. Medina, op. cit., 31.

de restauración del monumento que desde esos años comenzó a llamarse iglesia de San José. [18]



- Con la salida de los jesuitas, los Padres Paúles se hicieron cargo de la iglesia en 1887. [19]
- En 1898, la iglesia sufrió daños en su fachada principal debido al bombardeo de los cruceros estadounidenses. El convento se convirtió en cuartel de las tropas invasoras. [20]
- En 1937, Harold I. Ickes, Secretario del Departamento del Interior de Estados Unidos, firma el documento que designa a la iglesia de San José como monumento de interés histórico y artístico digno de ser conservado. El estudio conllevó la confección de valiosos planos (reproducidos como anexo en esta monografía) y la toma de fotografías de la iglesia,

---

[18] López de Santa Anna, op. cit., 113-115.
[19] Tobar, op. cit., 67.

[20] Desde 1835 el convento se había convertido en cuartel militar de las tropas españolas; a partir de 1898 lo fue de las tropas estadounidenses hasta 1968, cuando se entregó al Instituto de Cultura Puertorriqueña que emprendió su restauración (Alegría, op. cit., 103).

documentos que se encuentran en la Biblioteca del Congreso. [21]

- Hacia 1955 el cura párroco, presbítero Madrazo, patrocinó nuevas mejoras al templo por medio del técnico alemán Franz Losche. [22]
- En 1978 se descubre en el templo un mural de San Telmo. Obra de autor anónimo, probablemente el siglo XVI, es tal vez la primera pintura puertorriqueña.[23]
- En 1972 desaparece el cuadro "Virgen de Belén" que se exhibía en la capilla del mismo nombre, valiosa pintura de la escuela flamenca del siglo XV. [24]

Fachada principal de la iglesia de San José mostrando los daños por el bombardeo de la escuadra norteamericana en 1898.

[21] Tobar, op. cit.,16.

[22] Buschiazzo, op. cit., 19.

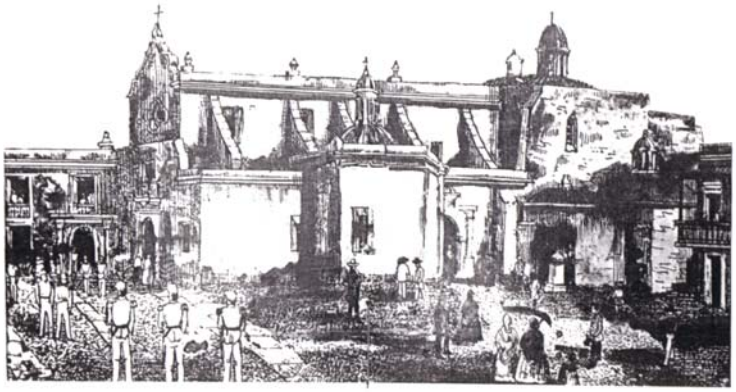
[23] Osiris Delgado Mercado, ***Cuatro siglos de pintura puertorriqueña***, San Juan: Banco de Santander. p. 9.

[24] Buschiazzo (op. cit.,21) estableció que era una "pintura flamenca, bruselense, de la escuela del anónimo pintor llamado *maestro de la historia de San José*". Delgado Mercado (op.cit., 12) piensa que el lienzo se debe a Jacques van Laethem.

- En 1987, con motivo de la vista de los reyes de España a Puerto Rico, la iglesia se utilizó para una actividad oficial.
- Hacia 1998 la iglesia es cerrada por el desprendimiento de una de sus lámparas y de cierto deterioro.
- En 2003 la iglesia fue seleccionada por la ***World Monument Watch*** entre los 100 principales monumentos del planeta que por su valor histórico requieren restauración urgente. Este mismo año, la Arquidiócesis de San Juan contrata la firma Pantel del Cueto para iniciar los trabajos de restauración interior y exterior de la iglesia. [25]

Por lo visto, la historia documental de la iglesia de San José que hemos resumido en las páginas anteriores nada aporta sobre el posible simbolismo del eje central del templo y su vinculación con la cuadrícula de las calles de San Juan. Es necesario, pues, ir más allá del documento y adentrarnos en la arquitectura del templo para escuchar que nos dice.

[25] José Javier Pérez, "Acuciante la restauración de San José", ***El Nuevo Día***, San Juan, 24 de octubre de 2003, p. 12.



Dibujo de la fachada sur de la iglesia y de la hoy plaza San José, siglo XIX (Tobar, 1963).

Fachada oeste del templo, c. 1950 (Campo Lacasa, 1977).

Vista aérea del convento e iglesia, c. 1970 (Alegría, 1978).

San José arquitectónico

Antes que nada, conviene mencionar algunos aspectos sobre la arquitectura de San José siguiendo las observaciones de Buschiazzo: [26]

- En España a finales del siglo XV y principios del XVI, imperaba la llamada arquitectura isabelina, última manifestación del gótico peninsular, un gótico tardío. El renacimiento todavía no se había extendido.

- Las características de estos templos isabelinos son: cabecera o ábside poligonal, crucero muy amplio y abiertamente unido a sus brazos, capillas laterales de poca profundidad y vinculadas a la nave central, bóvedas planas de crucería estrellada.

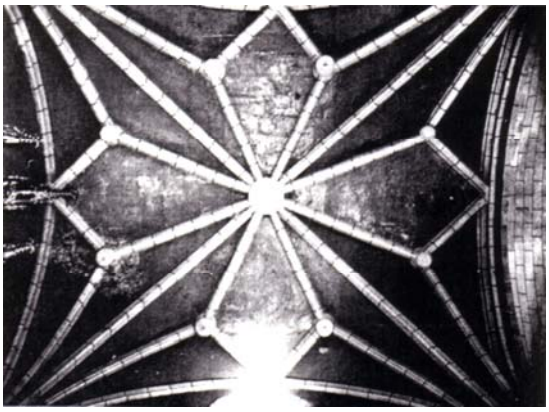
[26] Op. cit., 19-21.

- En los primeros tiempos de colonización, la arquitectura española llegó a América con un atraso de hasta medio siglo. Esta situación se explica pues en esos años no vinieron grandes arquitectos y hasta los frailes tuvieron que dirigir las obras.

- Por su diseño, el crucero de San José produce una sensación de amplitud espacial que es una de las hermosas características del templo.

- El largo proceso en la construcción del monumento se aprecia en la variedad de bóvedas que contiene: por ejemplo, el presbiterio y el crucero – de gran amplitud espacial – tienen bóvedas góticas de crucería; la capilla de la Virgen de Belén tiene una bóveda esquifada que es en realidad una pequeña cúpula; la nave central es de medio cañón con grandes lunetos.

Crucero y presbiterio de la iglesia de San José.
Abajo: detalle de la bóveda gótica del presbiterio.
(Tobar, 1963: 138, 141).



Nave central de San José.
Nótese la bóveda de medio cañón. (Tobar, 1963: 139).

Al igual que la documentación histórica, la reseña arquitectónica disponible tampoco contribuye a explicarnos la razón del paralelismo entre el eje del monumento dominico y el trazado de la cuadrícula del antiguo San Juan. Tras la búsqueda de una respuesta, es necesario acudir a un tema inadvertido hasta el momento: la geometría sagrada de los templos cristianos.

Habla la arquitectura sagrada

Desde los tiempos más remotos, el templo cristiano respondía a un lenguaje simbólico, a una compleja simbología sagrada que aquí sólo mencionaremos de manera somera. Como tal, el templo venía a ser una imagen del mundo estableciendo una relación entre el orden cósmico y el orden terrestre, entre el orden divino y el orden humano. [27]

En el templo cristiano, se conjugaba un espacio y un tiempo sagrado.

El espacio sagrado por excelencia era el altar, el cual representaba el "centro del mundo", allí donde el hombre entraba en contacto con la Divinidad. La antigua arquitectura cristiana, por lo tanto, contenía un simbolismo cósmico: la iglesia como monumento, al ser una cruz orientada y centrada, sacralizaba el espacio mientras la misa sacralizaba el tiempo. Espacio y tiempo sagrado se fundían, pues, en el templo cristiano.

La sacralización del espacio se manifestaba por medio de la orientación del templo, una imagen del cuerpo del Hombre-Dios y de la Jerusalén celeste. Veamos su fundamento simbólico en esta extensa pero reveladora cita:

> *La iglesia cristiana está orientada ritualmente en la dirección ~ oeste-este, con la cabeza (el presbiterio) vuelta hacia el este. Esta es una tradición que viene atestiguada desde muy antiguo. (...)* [28]

---

[27] Jean Hani, ***El simbolismo del templo cristiano***, Barcelona: Sophia Perennis, 2000.

[28] Según Martínez del Sobral (op. cit., 27), esta costumbre "se remonta a una antigua costumbre de los primeros siglos de la cristiandad en que, para orar, se

Así, cuando el templo está correctamente orientado, con su eje principal en la dirección ~ oeste-este, el coro y el altar quedan del lado de donde proceden los rayos del sol visible y los del "Sol de Justicia", cuya luz alumbra a todo hombre que viene a este mundo. La nave es un rectángulo largo que se extiende de este a oeste, la puerta está al oeste, a poniente, en el lugar de menos luz, que simboliza el mundo profano o, también, el país de los muertos. Al entrar por la puerta y avanzar hacia el santuario, uno va al encuentro con la luz: es una progresión sagrada, y el rectángulo de la nave es como un camino que representa la "Vía de la salvación", la que conduce a la "tierra de los vivos", a la "ciudad de los santos", donde brilla el Sol divino. El eje secundario (crucero) está en la dirección mediodía-septentrión. Y así la forma misma del templo es la de la cruz. Ahora bien, esos ejes corresponden a las dos líneas que unen, respectivamente, los dos puntos solsticiales con los dos puntos equinocciales: es la cruz horizontal. (...)

Así, por una parte, el templo, considerado en su traza, reproduce los ejes cardinales, las cuatro direcciones del mundo, en relación con las cuatro estaciones del ciclo anual (...) El eje vertical, que pasa por el centro del círculo rector, se identifica con el Eje del mundo (...) Esta cruz de tres direcciones tiene brazos orientados siguiendo las seis direcciones del espacio (cuatro puntos cardinales, el cénit y el nadir), las cuales, junto con el propio centro, forman el septenario. (...)

La cruz de tres dimensiones resume, pues, el espacio, y este espacio simboliza el universo lleno de Dios. [29]

Ahora bien, la simbología cristiana logra su máxima expresión en las iglesias góticas, cuyas espectaculares e impresionantes construcciones han motivado minuciosos estudios que escapan a nuestro propósito. Sin embargo, conviene señalar que no era raro que el eje central de estas iglesias se

---

tornaba la persona hacia el oriente" (...) y que parece tener su origen "en el Evangelio de San Mateo, que dice que El Salvador vendrá del Oriente para juzgar a vivos y muertos".

[29] Hani, op. cit., 41-44.

orientara “hacia el lugar por donde salía el sol el día del nacimiento de su santo patrón”.[30] De hecho, la construcción de iglesias católicas con vinculaciones astronómicas se extendió más allá del siglo XVII. [31]

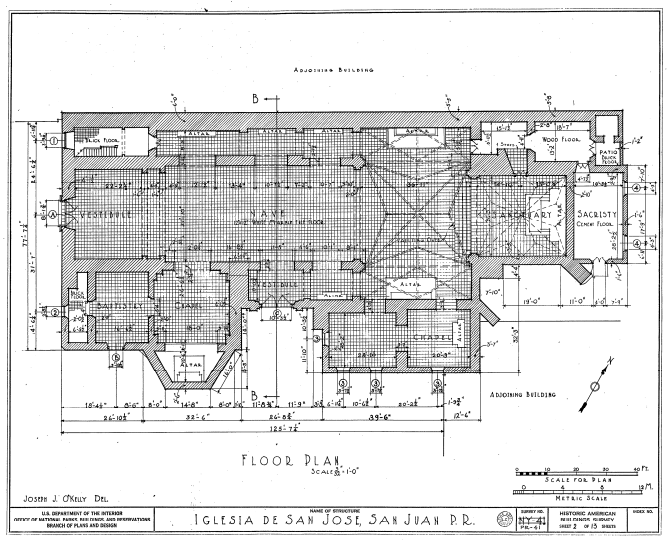
Con estas ideas como hipótesis de trabajo, acudimos a los planos arquitectónicos de la iglesia de San José elaborados por el Departamento del Interior de Estados Unidos hacia 1937. Basados en plano 2 que muestra la planta del monumento, determinamos que el eje central del templo tiene una orientación de N 60 E que equivale a 66 grados del norte astronómico. [32]

---

[30] Jean-Pierre Bayard, ***El secreto de las catedrales***, Barcelona: Tikal. p. 100-101. También puede verse:
D. Carrié y B. Ludwig, ***La Symbolique des Cathedrales***, París: Cahiers d’Études Pour la Redécouverte du Sacré, 1990.

[31] Para un magnífico estudio académico sobre el interés de la Iglesia Católica en la astronomía como un medio de fijar el año litúrgico y su proyección en la construcción de iglesias, ver J.L. Heibron, ***The Sun in the Church***, ***cathedrals as solar observatories***, Cambridge: Harvard University Press, 1999.

[32] En San Juan, la diferencia entre el norte magnético y el astronómico es de hasta unos 10 grados. Ver: ***San Juan Quadrangle***, U.S. Department of the Interior, Geological Survey, N1822.5-W6600/7.5, 1969.

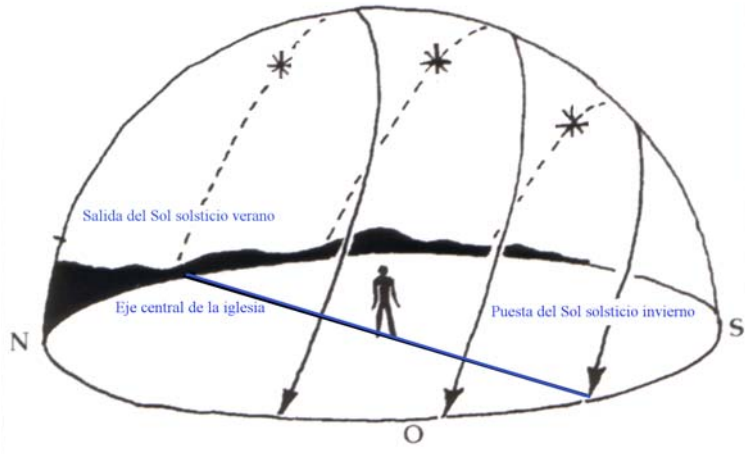


Planta de la iglesia San José.
El eje central de la iglesia tiene una orientación N 60 E.

Ahora nuestro monumento comienza a hablar. Resulta que para la latitud de San Juan, la orientación de 66 grados del norte astronómico corresponde a la salida del Sol hacia el solsticio de verano (21 de junio), alineación que, en el sentido contrario, equivale a la dirección de la puesta del Sol en el solsticio de invierno (22 de diciembre). [33]

Como se sabe, durante el año el Sol se traslada en el horizonte de su máxima posición norte (solsticio de verano) a su máxima posición sur (solsticio de invierno), pasando solamente por el Este – la mitad de esa trayectoria – en el equinoccio de primavera y de otoño. La figura anexa permite apreciar mejor la trayectoria del Sol en la bóveda celeste a través del año.

[33] La orientación de la salida del Sol en cualquier fecha se puede calcular matemáticamente; para San Juan, el solsticio de verano es de ~ 66 grados. Entre otras referencias, refiérase a nuestra tesis de maestría “Cosmología taína y caribe insular”. San Juan: CEA, 1997. p. 296.

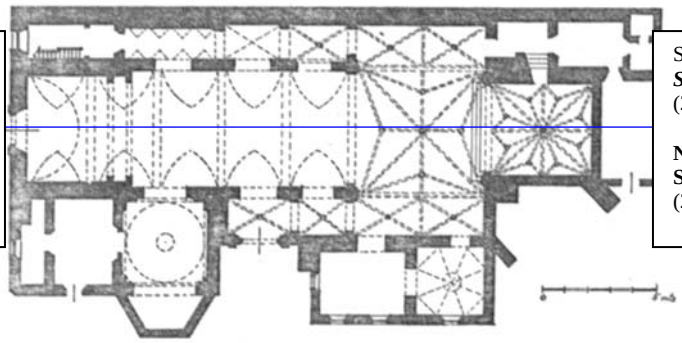


Bóveda celeste en la iglesia de San José. El eje central del templo está alineado hacia la salida del Sol en el solsticio de verano (21 de junio) y la puesta del Sol en el solsticio de invierno (22 de diciembre).

Pero todavía hay más. Hemos encontrado que tras la orientación astronómica del eje central de la iglesia de San José existe un significativo simbolismo religioso. La orientación del templo hacia dichas fechas solsticiales corresponde con dos importantes festividades tradicionales del calendario cristiano: el solsticio de verano coincide el nacimiento de San Juan Bautista (24 de junio) y el solsticio de invierno con el nacimiento de Jesucristo (24 de diciembre). Los resultados obtenidos pueden resumirse gráficamente sobre el plano del templo ofrecido por Buschiazzo (op.cit., 17).

Puesta del Sol hacia
Solsticio de invierno
(22 de diciembre)

Nacimiento de Jesucristo
(24 diciembre)



Salida del Sol hacia
Solsticio de verano
(21 de junio)

Nacimiento de
San Juan Bautista
(24 de junio)

La estrecha vinculación de San Juan Bautista con Jesucristo proviene de los tiempos bíblicos. De acuerdo a la doctrina cristiana, San Juan Bautista, hijo del anciano Zacarías y de la estéril Isabel, fue concebido por intervención divina para cumplir con la encomiable misión de profetizar la llegada de Jesucristo. En este sentido, Lucas (1, 76) dijo: "Serás llamado profeta del Altísimo, pues irás delante del Señor para preparar sus caminos". San Juan Bautista es, pues, el profeta de los profetas, el "Precursor de Cristo".

La conmemoración de la natividad de San Juan Bautista (24 de junio) es una de las festividades más antiguas de la Iglesia. En el año litúrgico, la fecha de su nacimiento, seis meses antes de la Navidad, se convierte en un anuncio del nacimiento de Jesucristo (24 de diciembre). Por consiguiente, ambas festividades cristianas dividen el año solar en dos mitades asociadas a sus respectivos solsticios. [34]

[34] En efecto, el año litúrgico cristiano está íntimamente ligado al año solar desde la más remota antigüedad. Por ejemplo, la Cuaresma, iniciada el Miércoles de Ceniza, es un tiempo movible definido por el variable ciclo lunar pero atado en última instancia al invariable equinoccio de primavera (21 de marzo). Así, el día de Pascua es el domingo siguiente a la primera luna llena que ocurra después del equinoccio de primavera. Véase, por ejemplo, J.L. Heilbron, op. cit.

Así pues, colocando la construcción de la iglesia de San José en su contexto histórico, no es del todo extraño que este templo posea un simbolismo astronómico-cristiano oculto.[35]

Además de verificar en el terreno la orientación de la iglesia dada por el plano del Departamento del Interior que hemos utilizado, quedaría por explorar si el convento y el templo dominico fueron construidos con los cánones geométricos y arquitectónicos que utilizaban las órdenes monásticas en sus edificaciones. [36]

Conclusiones

En suma, el análisis de la planta de la iglesia de San José nos ha permitido demostrar que el eje central del monumento posee un simbolismo astronómico y religioso no revelado hasta la fecha. En esta orientación cosmológica convergen dos vertientes calendáricas; una astronómica, otra religiosa. De este modo, la geometría sagrada del templo sacraliza tanto el espacio como el tiempo. Se reafirma así una práctica tan antigua como la misma humanidad: la limitación del espacio por medio de una delimitación terrenal y el ordenamiento del tiempo por medio de los ciclos astrales. Es, en pocas palabras, la pretensión humana de tratar de organizar y controlar el universo. [37]

---

[35] La bóveda de la Capilla del Rosario en la iglesia dominica de Santo Domingo parece ser ejemplo de un simbolismo alquimista - astrológico - cristiano también oculto. Ver nuestra monografía ***De la trinidad a la cuaternidad: el simbolismo esotérico de la Capilla del Rosario***, San Juan: Editorial Punto y Coma, 2000.

[36] Tal es el caso de la llamada "Divina Proporción", "proporción áurea" o "número de oro" que ocurre en los templos europeos y en los conventos franciscanos de Puebla, México, estudiados por Martínez del Sobral en su obra referida.

[37] Jacques Le Goff no olvida la histórica función del calendario, tema al cual le dedica el segundo capítulo (op. cit., 184-226). Además en ***Pensar la historia*** (p.14) escribe: "El calendario es producto y expresión de la historia (...) revela el esfuerzo realizado por las sociedades humanas para domesticar el tiempo natural, utilizar el movimiento natural de la Luna o el Sol (...) para transformar el tiempo cíclico de la naturaleza y los mitos, el eterno retorno, en

Al integrar el espacio-tiempo sagrado, la iglesia de San José constituye un monumento único. En ella, el espacio y el tiempo se transmutan en un símbolo cristiano de la vida y de la muerte. En esta doble valencia opuesta, el templo tiene una función de monumento conmemorativo al evocar con su orientación los nacimientos de San Juan Bautista y de Jesucristo, mientras, a la vez, ejerce una función de monumento funerario al albergar a través del tiempo miles de entierros entre sus paredes, entre ellos originalmente el de Juan Ponce de León.

La iglesia de San José responde, pues, a toda una geomancia cristiana tanto por su valor simbólico en el espacio como por sus funciones conmemorativas en el tiempo, convirtiéndose en un monumento testigo de nuestra historia que, aunque actualmente incomprendido, representa parte de la memoria ancestral puertorriqueña.

Asimismo, la hipótesis sostenida explicaría el origen de la cuadrícula urbanística del antiguo San Juan. En efecto, la aparente orientación arbitraria del trazado de la ciudad encontraría una explicación en la cosmogonía de la época: la alineación de los templos y de las calles mencionadas concuerda con la dirección de la salida del Sol en el onomástico de San Juan Bautista, patrono original de la Isla que luego pasó a ser el nombre de la ciudad capital.

Por el momento, no es posible determinar cuál sería la base de donde se partió para establecer dicha cuadrícula. Sin embargo, no dudamos que haya sido de la alineación de las obras de los padres dominicos que, como hemos visto, incluyen el convento y la iglesia. El convento comenzó a edificarse en 1523 y la antigua iglesia de Santo Domingo o Santo Tomás en 1532, fechas que anteceden a la construcción definitiva de la Catedral.[38] Quedaría, pues, por efectuar una investigación más exhaustiva que integre ambos monumentos dominicos.

---

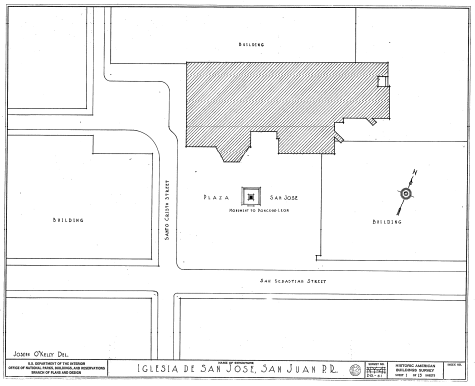
un tiempo lineal.". En este sentido, recuérdese que nuestro actual Calendario Gregoriano fue establecido en 1582 por el papa Gregorio XIII como un modo de sincronizar – controlar – el tiempo cósmico con el tiempo imaginario.

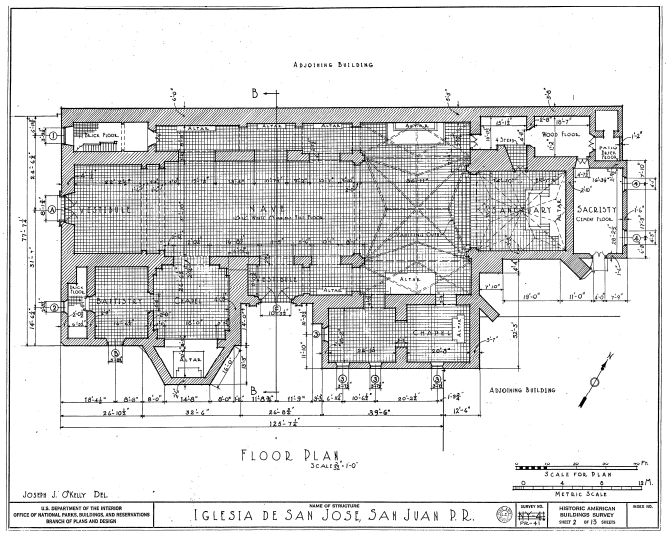
En fin, podemos convenir que el estudio interdisciplinario que hemos efectuado del documento arquitectónico de la iglesia de San José ha dado paso a que el monumento sagrado empiece a hablar y a revelar su velado pero significativo simbolismo.

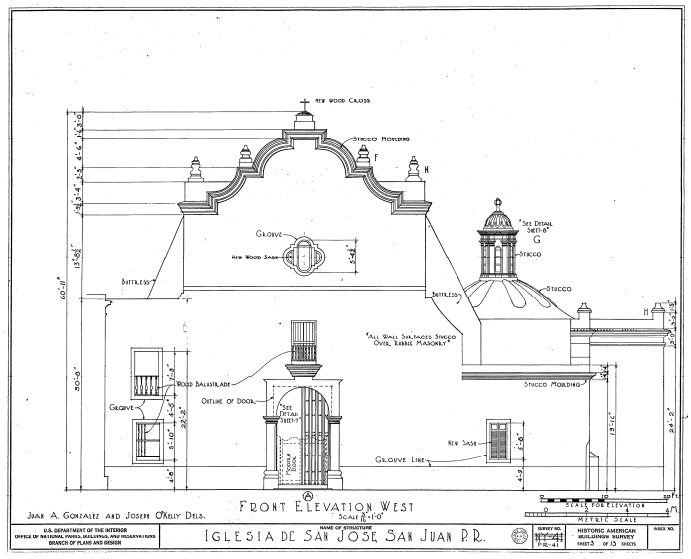
Anexo

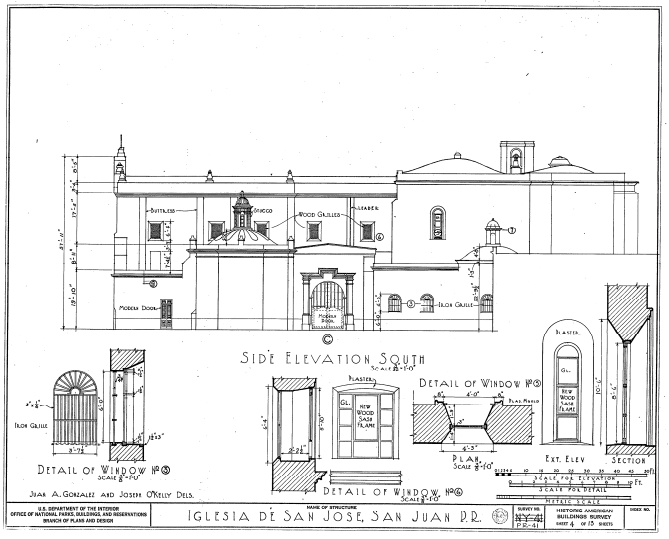
Reproducciones reducidas de los trece planos de la iglesia de San José elaborados por el Departamento del Interior de Estados Unidos.

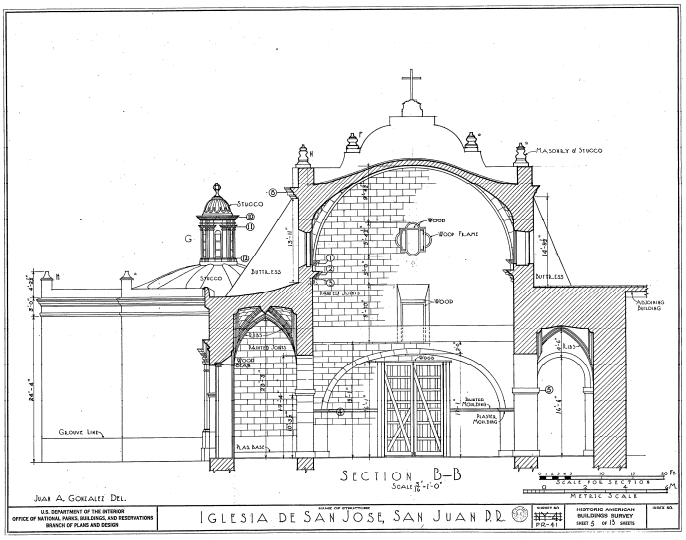
[38] Buschiazzo (op.cit., 11) establece que fue en 1540 cuando se inició la construcción de la Catedral “de piedra y no de tablas”.

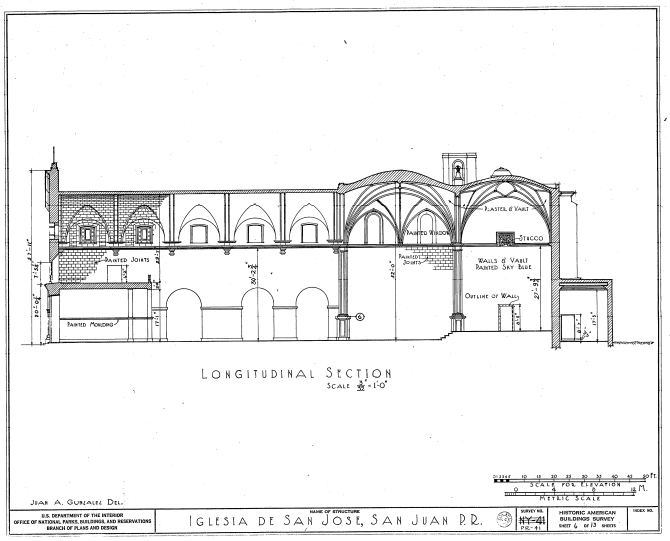

BUILDING
PLAZA SAN JOSE
MONUMENT TO DISCOVERY
BUILDING
BUILDING
SANTA CRUZ STREET
SAN SEBASTIAN STREET
JOSEPH O'KELLY DEL.
U.S. DEPARTMENT OF THE INTERIOR
OFFICE OF NATIONAL PARKS, BUILDINGS, AND RESERVATIONS
BRANCH OF PLANS AND DESIGN
NAME OF STRUCTURE
IGLESIA DE SAN JOSE, SAN JUAN P.R.
HISTORIC AMERICAN BUILDINGS SURVEY
SHEET 1 OF 15 SHEETS

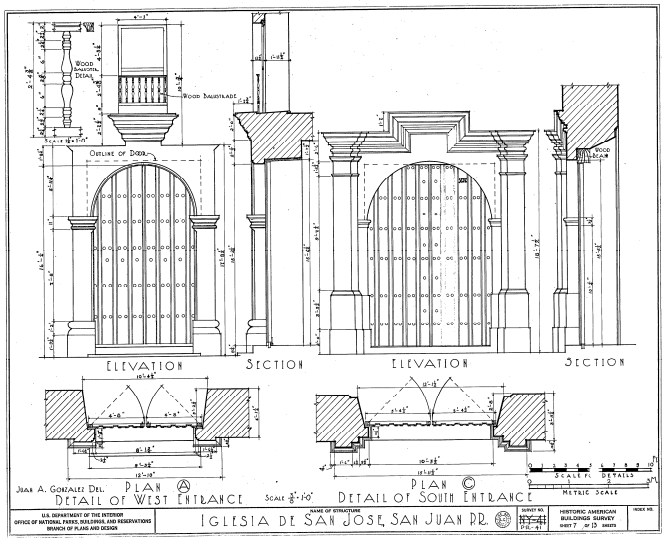

ADJOINING BUILDING
B
VESTIBULE
NAVE
SANCTUARY
SACRISTY
CHOIR
BAPTISTRY
ALTAR
ADJOINING BUILDING
FLOOR PLAN
SCALE 1/8"=1'-0"
SCALE FOR PLAN
METRIC SCALE
JOSEPH J. O'KELLY DEL.
U.S. DEPARTMENT OF THE INTERIOR
OFFICE OF NATIONAL PARKS, BUILDINGS, AND RESERVATIONS
BRANCH OF PLANS AND DESIGN
NAME OF STRUCTURE
IGLESIA DE SAN JOSE, SAN JUAN P.R.
HISTORIC AMERICAN BUILDINGS SURVEY
SHEET 2 OF 15 SHEETS

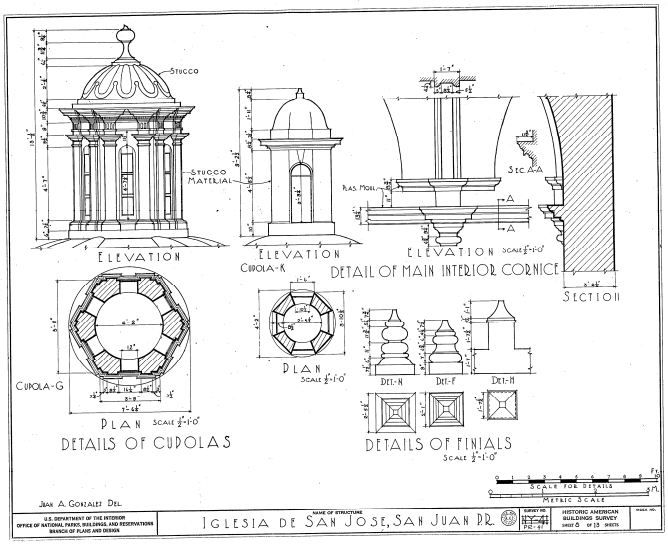

NEW WOOD CROSS
STUCCO MOULDING
GROOVE
NEW WOOD SASH
BATTLES
SEE DETAIL SHEET 8 G
STUCCO
ALL WALL SURFACES STUCCO OVER RUBBLE MASONRY
WOOD BALUSTRADE
OUTLINE OF DOOR
STUCCO MOULDING
NEW SASH
GROOVE LINE
FRONT ELEVATION WEST
SCALE 1/8"-1'-0"
SCALE FOR ELEVATION
METRIC SCALE
JUAN A. GONZALEZ AND JOSEPH O'KELLY DELS.
U.S. DEPARTMENT OF THE INTERIOR
OFFICE OF NATIONAL PARKS, BUILDINGS, AND RESERVATIONS
BRANCH OF PLANS AND DESIGN
NAME OF STRUCTURE
IGLESIA DE SAN JOSE, SAN JUAN P.R.
SURVEY NO.
PR-41
HISTORIC AMERICAN BUILDINGS SURVEY
SHEET 3 OF 13 SHEETS
INDEX NO.

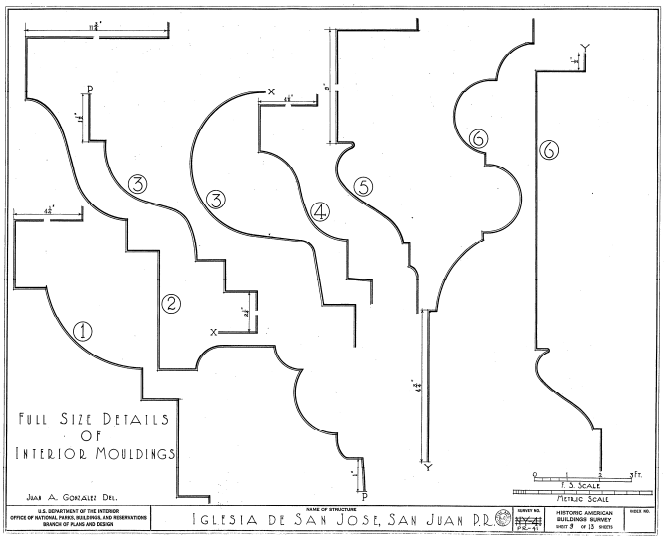

BATTLES
STUCCO
WOOD GILLES
LEADER
MODERN DOOR
IRON GRILLE
SIDE ELEVATION SOUTH
SCALE 1/8"-1'-0"
DETAIL OF WINDOW Nº③
SCALE 1"-1'-0"
PLASTER
GL.
NEW WOOD SASH FRAME
DETAIL OF WINDOW Nº⑥
SCALE 1"-1'-0"
PLAN
SCALE 1"-1'-0"
EXT. ELEV
SECTION
SCALE FOR ELEVATION
SCALE FOR DETAIL
METRIC SCALE
JUAN A. GONZALEZ AND JOSEPH O'KELLY DELS.
U.S. DEPARTMENT OF THE INTERIOR
OFFICE OF NATIONAL PARKS, BUILDINGS, AND RESERVATIONS
BRANCH OF PLANS AND DESIGN
NAME OF STRUCTURE
IGLESIA DE SAN JOSE, SAN JUAN P.R.
SURVEY NO.
PR-41
HISTORIC AMERICAN BUILDINGS SURVEY
SHEET 4 OF 13 SHEETS
INDEX NO.

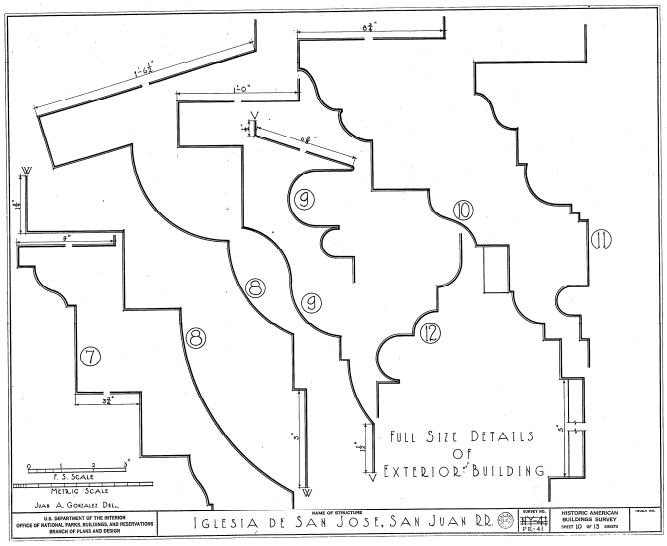

MASONRY & STUCCO
STUCCO
WOOD
ROOF FLAME
BUTTR.ESS
WOOD
ADJOINING BUILDING
PAINTED JOINTS
PLASTER MOULDING
GLOVE LINE
FLAG BASE
SECTION B–B
SCALE 1/10"-1'-0"
JUAN A. GONZALEZ DEL.
U.S. DEPARTMENT OF THE INTERIOR
OFFICE OF NATIONAL PARKS, BUILDINGS, AND RESERVATIONS
BRANCH OF PLANS AND DESIGN
IGLESIA DE SAN JOSE, SAN JUAN P.R.
PR-61
HISTORIC AMERICAN BUILDINGS SURVEY
SHEET 5 OF 13 SHEETS

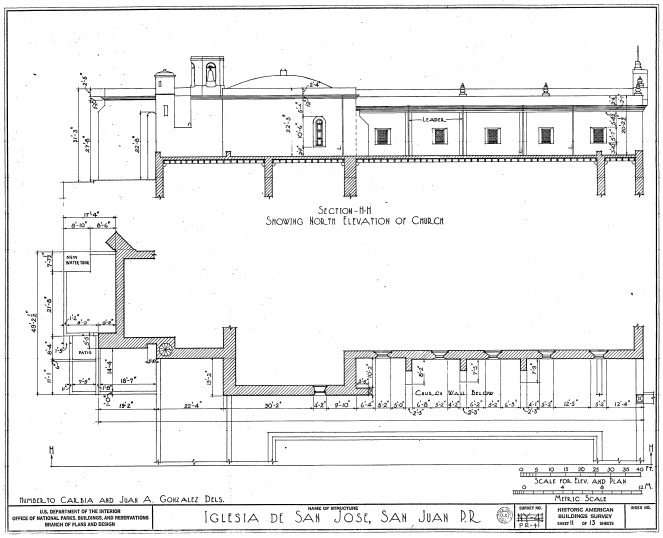

PLASTER & VAULT
PAINTED WOOD
STUCCO
PAINTED JOINTS
WALLS & VAULT PAINTED SKY BLUE
OUTLINE OF WALLS
PAINTED MOULDING
LONGITUDINAL SECTION
SCALE 1/8"-1'-0"
SCALE FOR ELEVATION
METRIC SCALE
JUAN A. GONZALEZ DEL.
U.S. DEPARTMENT OF THE INTERIOR
OFFICE OF NATIONAL PARKS, BUILDINGS, AND RESERVATIONS
BRANCH OF PLANS AND DESIGN
IGLESIA DE SAN JOSE, SAN JUAN P.R.
PR-61
HISTORIC AMERICAN BUILDINGS SURVEY
SHEET 6 OF 13 SHEETS

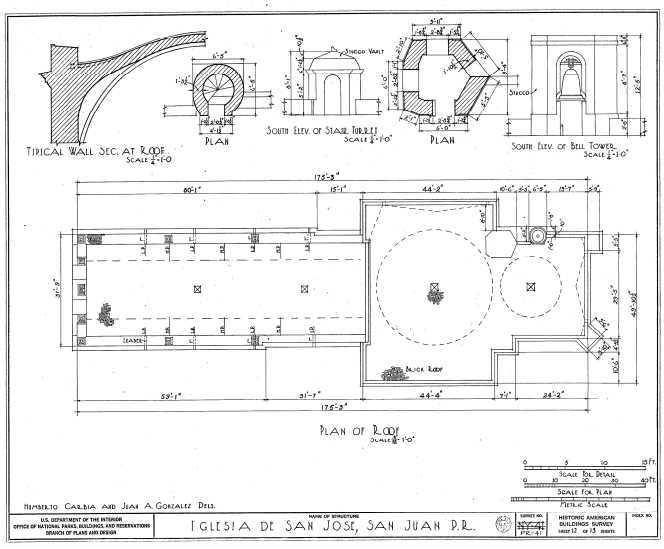

Wood Balustrade Detail
Wood Balustrade
Outline of Door
Elevation
Section
Elevation
Section
Plan Ⓐ
Detail of West Entrance
Scale 3/8"-1'-0"
Plan Ⓒ
Detail of South Entrance
Scale Fr. Details
Metric Scale
Juan A. Gonzalez Del.
U.S. Department of the Interior
Office of National Parks, Buildings, and Reservations
Branch of Plans and Design
Name of Structure
Iglesia de San Jose, San Juan PR.
Historic American Buildings Survey
Sheet 7 of 13 Sheets

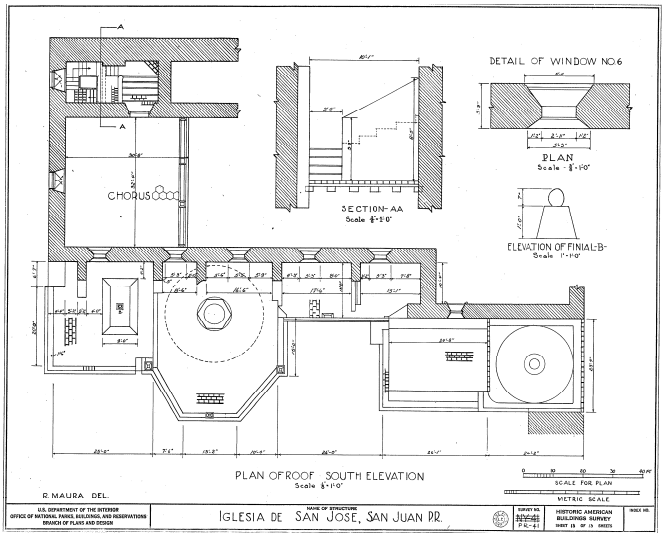

Stucco
Stucco Material
Elevation
Elevation
Cupola-K
Detail of Main Interior Cornice
Section
Plan
Scale 1/2"-1'-0"
Cupola-G
Plan
Scale 1/2"-1'-0"
Details of Cupolas
Det-N
Det-F
Det-H
Details of Finials
Scale 1/2"-1'-0"
Scale for Details
Metric Scale
Juan A. Gonzalez Del
U.S. Department of the Interior
Office of National Parks, Buildings, and Reservations
Branch of Plans and Design
Name of Structure
Iglesia de San Jose, San Juan PR.
Historic American Buildings Survey
Sheet 6 of 13 Sheets


FULL SIZE DETAILS
OF
INTERIOR MOULDINGS
JUAN A. GONZALEZ DEL.
U.S. DEPARTMENT OF THE INTERIOR
OFFICE OF NATIONAL PARKS, BUILDINGS, AND RESERVATIONS
BRANCH OF PLANS AND DESIGN
NAME OF STRUCTURE
IGLESIA DE SAN JOSE, SAN JUAN P.R.
SURVEY NO.
HAER
PR-41
HISTORIC AMERICAN
BUILDINGS SURVEY
SHEET 3 OF 13 SHEETS
F. S. SCALE
METRIC SCALE


FULL SIZE DETAILS
OF
EXTERIOR BUILDING
F. S. SCALE
METRIC SCALE
JUAN A. GONZALEZ DEL.
U.S. DEPARTMENT OF THE INTERIOR
OFFICE OF NATIONAL PARKS, BUILDING, AND RESERVATIONS
BRANCH OF PLANS AND DESIGN
NAME OF STRUCTURE
IGLESIA DE SAN JOSE, SAN JUAN P.R.
SURVEY NO.
HAER
PR-41
HISTORIC AMERICAN
BUILDINGS SURVEY
SHEET 10 OF 13 SHEETS


SECTION-HH
SHOWING NORTH ELEVATION OF CHURCH
LEADER
CAULEY WALL BELOW
SCALE FOR ELEV. AND PLAN
METRIC SCALE
HUMBERTO CALBIA AND JUAN A. GONZALEZ DELS.
U.S. DEPARTMENT OF THE INTERIOR
OFFICE OF NATIONAL PARKS, BUILDINGS, AND RESERVATIONS
BRANCH OF PLANS AND DESIGN
NAME OF STRUCTURE
IGLESIA DE SAN JOSE, SAN JUAN P.R.
DISTRICT NO.
PR-1
HISTORIC AMERICAN BUILDINGS SURVEY
SHEET 11 OF 13 SHEETS
INDEX NO.


TYPICAL WALL SEC. AT ROOF
SCALE 1"=1'-0"
PLAN
SOUTH ELEV. OF STAIR TURRET
SCALE 1/4"=1'-0"
STUCCO VAULT
PLAN
STUCCO
SOUTH ELEV. OF BELL TOWER
SCALE 1/4"=1'-0"
LEADER
BLOCK ROOF
PLAN OF ROOF
SCALE 1"=10'
SCALE FOR DETAIL
SCALE FOR PLAN
METRIC SCALE
HUMBERTO CALBIA AND JUAN A. GONZALEZ DELS.
U.S. DEPARTMENT OF THE INTERIOR
OFFICE OF NATIONAL PARKS, BUILDINGS, AND RESERVATIONS
BRANCH OF PLANS AND DESIGN
NAME OF STRUCTURE
IGLESIA DE SAN JOSE, SAN JUAN P.R.
DISTRICT NO.
PR-1
HISTORIC AMERICAN BUILDINGS SURVEY
SHEET 12 OF 13 SHEETS
INDEX NO.



Bibliografía

Alegría, Ricardo E. ***El Instituto de Cultura Puertorriqueña 1955-1973***, San Juan: ICP, 1978.

Bayard, Jean-Pierre. ***El secreto de las catedrales***, Barcelona: Tikal. s.f..

Boutier, Michel. ***Cathedrales, leur symbolique***, París: Création et Recherche, 1990.

Burke, Peter. ***Visto y no visto, el uso de la imagen como documento histórico***, Barcelona: Editorial Crítica, 2001.

Buschiazzo, Mario J. ***Los monumentos históricos de Puerto Rico***, Buenos Aires: 1955

Campo Lacasa, María Cristina. "Las iglesias y conventos de Puerto Rico en el siglo XVIII", ***Revista del Instituto de Cultura***

Puertorriqueña, San Juan, Núm. 13, octubre-diciembre de 1961, 14-19.

_____. ***Historia de la Iglesia en Puerto Rico***, San Juan: ICP, 1977.

Carrié, Didier y Brigitte Ludwig. ***La Symbolique des Cathedrales***, París: Cahiers d'Études pour la Redécouverte du Sacré, 1990.

Castro Arroyo, María de los Angeles. ***Arquitectura en San Juan de Puerto Rico (siglo XIX)***, San Juan: Editorial Universitaria, 1980.

Cruz Maisonave, Liz Arelis. "Al rescate de la histórica iglesia San José", ***El Vocero***, San Juan, 26 de febrero 2003, p. 32.

Cuesta Mendoza, Antonio. ***Los dominicos en el Puerto Rico colonial***, México, 1946.

_____. ***Historia eclesiástica del Puerto Rico colonial*** (1508-1700), Vol. 1, Ciudad Trujillo (Santo Domingo): Arte y Cine, 1948.

Delgado Mercado, Osiris. ***Cuatrocientos años de pintura puertorriqueña***, San Juan:Banco Santander.

_____. "Destellos históricos de la arquitectura en San Juan de Puerto Rico, ***La Revista del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe,*** San Juan, Núm. 1, julio-diciembre de 1985, 142-147.

Díaz, Astrid. Productora, especial sobre la restauración de la iglesia San José. ***TuTv Canal 6***, San Juan, 12 de enero 2004, 8:00 P.M.

Duby, Georges. ***Europa en la Edad Media***, Barcelona: Piados, 1986.

Eliade, Mircea. ***Lo sagrado y lo profano***. Barcelona: Editorial Labor, 1979.

Font Negrón, Aramis. La evolución del patrón de asentamiento español en el Nuevo Mundo durante el período de contacto. *6to. **Encuentro de investigadores de arqueología y etnohistoria*, pp. 104-113. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña. s.f.

Hani, Jean. ***El simbolismo del templo cristiano***, Barcelona: Sophia Perennis, 2000.

Heibron, J.L. ***The Sun in the Church, cathedrals as solar observatories***, Cambridge: Harvard University Press, 1999.

Hostos, Adolfo de. ***Historia de San Juan, ciudad murada***, San Juan: ICP, 1983.

Le Joff, Jacques. ***El orden de la memoria, el tiempo como imaginario***, Barcelona: Paidós, 1991.

_____. ***Pensar la historia: modernidad, presente, progreso***, Barcelona: Paidós, 1997.

_____. ***La civilización del occidente medieval***, Barcelona: Paidós, 1999.

López de Santa Anna, Antonio (S.J.). ***Los jesuitas en Puerto Rico de 1858 a 1886***, Santander, 1958.

Martínez del Sobral y Campa, Margarita. ***Los conventos franciscanos poblanos y el número de oro***, Puebla: Centro Regional INAH, 1988.

Marvel, Thomas S. y María L. Moreno. ***La arquitectura de templos parroquiales de Puerto Rico,*** San Juan: UPR, 1984.

Medina, Miguel Angel (O.P.). ***Los dominicos en América***, Madrid: MAPFRE, 1992.

Orden Miranda, Ernesto La. "Las iglesias antiguas de Puerto Rico", ***Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña***, San Juan, Núm. 16, julio-septiembre de 1962, 51-57.

Palm, Erwin Walter. ***Los monumentos arquitectónicos de la Española***, 2 vols. Ciudad Trujillo (Santo Domingo): Universidad de Santo Domingo, 1955.

Pérez, José Javier. "Acuciante la restauración de San José", ***El Nuevo Día***, San Juan, 24 de octubre 2003, p. 12.

Robiou Lamarche, Sebastián. Breve historia de las observaciones astronómicas europeas en las Antillas" en ***Aurelio Tió, homenaje al historiador y líder cívico***, R.E. Alegría (ed.), San Juan: CEA ,1993. 267-285.

_____. "Cosmología de los taínos y caribes-insulares: sus orígenes suramericanos y sus transformaciones antillanas", Tesis MA, San Juan: CEA, 1997.

_____. ***De la trinidad a la cuaternidad: el simbolismo esotérico de la Capilla del Rosario***, San Juan: Editorial Punto y Coma, 2000.

Rodríguez, Miguel. La arqueología de los conventos religiosos: excavaciones en el Convento de los Dominicos de San Juan, Puerto Rico. *6to. Encuentro de investigadores de arqueología y etnohistoria*, pp. 84-91. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña. s.f.

Sepúlveda Rivera, Aníbal. ***San Juan, historia ilustrada de su desarrollo urbano, 1508-1898***, San Juan: CARIMAR, 1989.

Tobar, Emilio (C.M.). ***Iglesia de San José: templo y museo del pueblo puertorriqueño.*** San Juan: Imprenta La Milagrosa, 1963.

U.S. Department of the Interior, Office of National Parks, Buildings and Reservations,

Historic American Buildings Survey No. NY-41: Iglesia de San José, San Juan, P.R. (1937 ?).13 planos y fotografías depositados en The Library of Congress, Washington, D.C.